

# La navidad de monseñor Romero

---

¿Feliz navidad  
o  
feliz vanidad?

---



Monseñor Romero no sólo predicó inolvidables homilías, sino que también todas las semanas escribía en *Orientación*, el semanario del arzobispado, unos artículos bajo el título *La palabra del arzobispo*. Esos escritos allí han quedado olvidados. Ahora, precisamente, que estamos editando un nuevo libro sobre los escritos de monseñor Romero, hemos pensado que sería bueno rescatar, a propósito de navidad, algunos fragmentos de estos escritos para ver qué pensaba monseñor Romero. En general podemos decir que monseñor Romero tenía una visión crítica de la celebración de navidad; la navidad en nuestro ambiente no es otra cosa que vanidad. Para él, lo más importante de la navidad es celebrar que Dios se ha acercado a nosotros, en la pobreza, para liberarnos. Gestos solidarios con las familias empobrecidas y emproblemadas de nuestros tiempo. Esa es la navidad que monseñor Romero quería. A continuación transcribimos los textos respetando el título que él les dio.

## Salvemos nuestra navidad

«Acerca de la celebración de la navidad, muchos cristianos están haciendo hoy precisamente lo contrario de lo que hicieron los cristianos de ayer. El cristianismo antiguo logró, con la celebración de la navidad, cristianizar la fiesta pagana del sol. En cambio el neopaganismo de los cristianos de

hoy está logrando paganizar la navidad cristiana. Jesús no nació precisamente el 25 de diciembre. La liturgia cristiana señaló esa fecha para darle un sentido cristiano a la fiesta romana del 'Sol invicto'; los paganos de aquel imperio celebraban como el nacimiento del sol en la noche más larga del año. Aquella medianoche era considerada como el punto de partida de la marcha del sol que comenzaba a dominar las tinieblas. Resultó fácil para los cristianos cambiar el sol por Jesucristo, y hacer coincidir litúrgicamente el nacimiento de Cristo, 'sol de justicia', con la celebración pagana del nacimiento de sol [...]. Lástima que toda esa inspiración cristiana con que nuestra liturgia bautizó una festividad pagana haya sido traicionada por muchos cristianos que hoy entregan al paganismo aquella victoria espiritual. Porque no es otra cosa que una cobarde capitulación de los cristianos al hacer prevalecer sobre el sentido evangélico de la navidad los valores del comercio y de las alegrías mundanas» (*Orientación*, 17 de diciembre de 1978).

## Sugerencias para navidad

«Ha comenzado a circular, como un torrente sanguíneo en el cuerpo de la sociedad, el incomparable saludo de esta temporada: ¡Feliz navidad! Feliz navidad no debe ser sólo una expresión rutinaria que, por repetirla demasiado, ha perdido la riqueza de su

originalidad y de su mensaje [...]. Tal vez contribuiría a inyectar nueva conciencia y eficacia al gastado saludo navideño si lo libráramos de la rutina y del convencionalismo; es decir, si en vez de ser tributarios de la costumbre y de la comercialización de la navidad, excitáramos entre nosotros la originalidad cristiana del gran misterio de Dios hecho hombre y la creatividad de nuestra fe para acompañar nuestros augurios navideños de acciones y gestos que realmente produjeran felicidad y paz a nuestro alrededor.

Cuánta mayor sería la felicidad que diéramos y recibiéramos, si en vez de gastar en tarjetas y hacer regalos costosos o baratos a quienes no los necesitan, orientáramos sabiamente esos gastos y dádivas a los verdaderamente necesitados. Y, mejor todavía, si, antes de promover fiestas, cenas y regalos de navidad entre trabajadores de las empresas y sectores pobres del pueblo, revisáramos a conciencia el cumplimiento de nuestros deberes de justicia cristiana para con toda esa gente, porque «no se debe dar como ayuda de caridad lo que ya se debe por razón de justicia» (*Apostolicam actuositatem*, 8).

Estas acciones, inspiradas en la realidad de la vida y no en la mentira de las apariencias y conveniencias sociales, aunque sean pequeñas acciones y de cortos alcances, son las que, multiplicándose, contribuirían a traer la verdadera felicidad y paz que hemos perdido» (*Orientación*, 18 de diciembre de 1977).

### Mi pensamiento pastoral en navidad

La navidad me ofrece la oportunidad de decir a ustedes que el Cristo de Belén es la síntesis divina de todo el Evangelio que tengo que predicar. Es la Palabra de Dios hecha encarnación y expresión humana, es «el camino, la verdad y la vida» (Jn 14, 6); a partir de Belén los cristianos ya no podemos inventar otro Cristo ni otra doctrina liberadora que no sea la del auténtico Evangelio: el Evangelio de la pobreza y de la austeridad, el del desprendimiento y de la obediencia a la voluntad del Padre, el de la humildad y del camino hacia las bienaventuranzas y hacia la cruz.

Un compromiso de nuestra vida con este mensaje vivo de Belén es la única manera de celebrar cristianamente la navidad. Otras maneras de celebrarla, sobre todo si es entre lujos y libertinajes, no honraría el amor de Dios que nos visita, sería cerrar los ojos al único camino de libertad y felicidad que se nos ofrece para salvación del mundo» (*Orientación*, 25 de diciembre de 1977).

Textos recopilados por Miguel Cavada Diez



## Oración de Solidaridad

Felices los que dan la vida por los demás.  
Los que trabajan duro  
por la justicia anhelada.  
Los que construyen el Reino  
desde lugares remotos.  
Los que, anónimos y sin primeras planas,  
entregan su vida para que otros vivan más  
y mejor.  
Los que con su diario sacrificio  
abren huellas de humanidad nueva  
en un mundo mellado por el egoísmo  
neoliberal del “dios-mercado”.

Felices TODOS los que trabajan  
por los pobres.  
Desde los pobres.  
Junto a los pobres.  
Con corazón de pobre.  
Contemplando a diario  
la hermana muerte, temprana,  
injusta, dolorosa, en los rostros de  
los niños olvidados, sin salud,  
ni educación, ni juegos.

Felices los que viven solidarios  
dejando el asfalto limpio y prolijo  
para caminar los senderos pedregosos,  
polvorientos que abren al mundo de  
los que no cuentan en los números o  
estadísticas de los ministerios de turno.

Felices los que encuentran  
que este amor hoy  
se revela en un camino:  
ser solidario,  
SER SOLIDARIO.

Amén

Autor: Marcelo Maura

